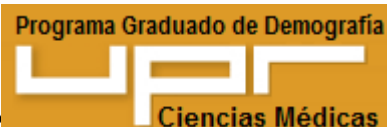


## SEMINARIOS EN SALUD PUBLICA

### Variantes en la Estructura del Hogar Puertorriqueño

JOSE L. VAZQUEZ-CALZADA, PhD



EL hogar puertorriqueño ha sufrido cambios notables durante las últimas décadas como consecuencia de los profundos cambios ocurridos en la sociedad puertorriqueña. Los cambios en la estructura del hogar, en sus funciones y en su red de interrelaciones con otros subsistemas de la sociedad son realmente el producto de una necesidad adaptativa en un sistema social cambiante. Ante la transformación social de Puerto Rico, el hogar ha perdido su importancia como unidad de producción económica, y ha tenido que ceder a otras entidades e instituciones gran parte de las funciones que tenía en el pasado (e.g. la socialización y la crianza de los niños). En muchos aspectos el hogar contemporáneo es una institución débil y frágil sometida a las enormes presiones sociales de los dos poderosos sistemas que hoy día tienen la hegemonía del poder en nuestra sociedad: el sistema económico y el sistema político. Como consecuencia también de estos cambios sociales y de factores demográficos, el hogar puertorriqueño parece haberse diversificado.

Este trabajo tiene como objetivos el examinar los cambios ocurridos en la estructura del hogar puertorriqueño durante las últimas décadas, así como algunas de sus variantes tomando como base el lugar de residencia, el tipo de jefatura y el nivel socioeconómico. Para propósitos de este trabajo se definen como miembros del hogar a todas las personas que comparten una vivienda independientemente de si estas personas están relacionadas entre sí. Bajo esta definición pueden distinguirse tres tipos de hogares: los hogares donde vive una persona sola, los hogares compartidos por dos o más personas que no están emparentadas entre sí (e.g. compañeros de cuarto) y los hogares de familia. Los hogares de familia están constituidos por dos o más personas que están relacionadas entre sí por lazos de sangre, matrimonio o adopción. En estos hogares pueden convivir también personas no relacionadas con la familia.

#### MÉTODOS

Para analizar los cambios ocurridos en el tamaño y en la estructura del hogar se ha dependido de los datos publi-

cados por el Negociado del Censo de los Estados Unidos a partir de 1940. Para la determinación de los diversos tipos de hogares que existen actualmente en Puerto Rico se utilizó una muestra del cinco por ciento del censo de 1980 que incluye alrededor de 44,000 hogares con una membresía de 160,000 personas (1). Los datos que se presentan en este trabajo fueron obtenidos por el autor directamente de ese archivo de datos (cinta de computadora) de uso público. Cuando no se indique otra cosa esa es la fuente de información.

#### RESULTADOS

Para 1940, el hogar puertorriqueño tenía un promedio de 5.2 miembros y de 5.1 en 1950. A partir de esa fecha la reducción en el tamaño del hogar se aceleró marcadamente y para 1980 este promedio fue de 3.7 miembros (Tabla 1). Este marcado descenso se debió, principalmente, a la reducción en el número de hijos presentes en el hogar ya que entre 1940 y 1980 este promedio bajó de 2.6 a 1.6. Reducciones notables se observan también en el promedio de otros parientes residentes en el hogar así como de personas no relacionadas con la familia. El promedio de esposas presentes en el hogar disminuyó progresivamente durante esos cuarenta años aunque el descenso no fue tan pronunciado como en los demás casos.

TABLA 1  
La Estructura del Hogar Puertorriqueño: 1940-1980  
Promedio de Miembros por Hogar\*

Relación con Jefe de Hogar	1940	1950	1960	1970	1980
Jefe	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Esposa	.73	.72	.71	.70	.68
Hijos	2.60	2.59	2.45	2.03	1.64
Otros					
Parientes	.65	.62	.52	.44	.29
Personas no relacionadas	.22	.14	.11	.05	.03
TOTAL	5.20	5.07	4.79	4.21	3.66
Por ciento, Jefes, esposas e hijos	83.30	85.00	86.80	88.60	90.60
Número de hogares	354,497	429,300	484,228	636,175	871,365

\*Número de miembros de la relación indicada dividido por el número de hogares. Fuentes: Censos de Población para Puerto Rico (véase referencias 2, 4, 5, 6 y 7).

Catedrático, Programa de Maestría en Demografía, Departamento de Ciencias Sociales, Escuela Graduada de Salud Pública, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico.

Como resultado de estos cambios, para 1980 el 91 por ciento de la membresía del hogar puertorriqueño lo constituía el núcleo familiar de jefe, esposa e hijos. La cifra correspondiente a 1940 fue de sólo 83 por ciento.

Otro cambio de importancia en la estructura del hogar tiene que ver con la jefatura. Hasta 1970, alrededor del 18 por ciento de los hogares eran dirigidos por mujeres. Sin embargo, en 1980 esta cifra se elevó a 25 por ciento, lo que indica que ese año uno de cada cuatro hogares en Puerto Rico era capitaneado por una mujer (Tabla 2).

Los datos del censo indican, además, que los hogares de personas que viven solas o con personas no relacionadas han aumentado considerablemente durante las últimas décadas. Para 1980, el 13 por ciento de los hogares era de este tipo en contraste con un 8 por ciento en 1960 (Tabla 2).

**TABLA 2**

**Por Ciento de Hogares Dirigidos por Mujeres y  
Por Ciento de Hogares no Constituidos por Familias  
Puerto Rico, 1970 y 1980**

Año	Por Ciento Hogares con Jefe Mujer	Por Ciento Hogares no de Familia*	Número Total de Hogares
1960	18.7	7.9	484,228
1970	18.6	11.2	636,175
1980	25.0	13.1	871,365

\*De personas que viven solas o de personas no relacionadas entre sí.

Fuentes: U.S. Bureau of the Census, U.S. Census of Population, 1970, Puerto Rico, Table 122; U.S. Bureau of the Census, 1980 U.S. Census of Population, Puerto Rico, Table 103.

La proporción de estos hogares está directamente asociada con el grado de urbanismo; es más frecuente en la zona urbana y alcanza un valor máximo de 20 por ciento en el municipio de San Juan, la capital. Las proporciones más bajas se observan entre municipios rurales del interior de la Isla destacándose entre éstos Orocovis, Villalba y Jayuya (2).

De acuerdo con el censo de 1980, la inmensa mayoría de estos hogares (94 por ciento) eran hogares de personas que vivían solas. Entre las personas que vivían solas, había un ligero predominio de mujeres (50.4 por ciento) y se concentraban en las edades más avanzadas. El 41 por ciento tenía 65 años y más de edad, y la mediana de edad fue de 61 años. En la Tabla 3 se demuestra que el vivir solo aumenta progresivamente con la edad hasta alcanzar un nivel máximo de 17 por ciento entre personas de 65 años o más. De otra parte, el vivir solo era típico de personas cuyo matrimonio se había disuelto. Los datos del censo de 1980 indican que el 28 por ciento de las personas que habían enviudado vivía sólo, así como el 20 por ciento de los

**TABLA 3**

**Edad y Estado Marital de las Personas que Vivan Solas  
Puerto Rico, 1980**

PERSONAS QUE VIVAN SOLAS		
Edad	Por Ciento*	Número
15-24	0.6	3,831
25-34	2.1	9,610
35-44	2.9	10,371
45-54	6.0	16,335
55-64	10.0	23,238
65 y más	17.4	43,866
Status Marital	Por Ciento*	Número
Solteros	1.7	28,156
Casados, cónyuge ausente	0.4	4,693
Viudos	28.0	38,124
Divorciados	20.1	24,025
Separados	20.3	12,253
<b>TOTAL</b>	<b>3.4</b>	<b>107,251</b>

\*Número de personas que vivían solas como por ciento del total de personas en la categoría indicada.

divorciados y separados.

Los hogares donde dos o más personas no relacionadas compartían una vivienda constituían una fracción insignificante del total de hogares y eran una rareza en la zona rural. En 1980, se contaron 6,500 hogares de este tipo y el 87 por ciento de éstos correspondía a la zona urbana. Las personas que formaban estos hogares eran personas relativamente jóvenes, fuertemente concentradas entre las edades de 15-34 años (58 por ciento) con una mediana de edad de 29 años. En su gran mayoría (63 por ciento) eran personas solteras (Tabla 4).

**TABLA 4**

**Edad y Status Marital de las Personas que Vivían en  
Hogares Constituidos por Dos o más Personas  
No Relacionadas entre sí, Puerto Rico, 1980**

Características	Por Ciento
Edad en años	100.0
Menos de 15	3.9
15-24	39.4
25-34	18.2
35 y más	38.5
Edad mediana	28.7
Status marital	100.0
Solteros	62.7
Otros	37.3
Número de personas	16,432
Número de hogares	6,469
Promedio de personas por hogar	2.54

### LOS HOGARES DE FAMILIA

Los hogares de familia, o sea, aquellos donde había por lo menos una persona relacionada con el jefe por lazos de sangre, matrimonio o adopción, suelen dividirse entre tres categorías: aquellos donde ambos cónyuges estaban presentes, aquellos donde el jefe era un varón pero no había una esposa presente y los dirigidos por una mujer sin esposo. En algunos de los hogares donde ambos cónyuges estaban presentes el jefe era la esposa debido, generalmente, a una alegada incapacidad de parte del marido.

De acuerdo con el censo de 1980 en alrededor de tres cuartas partes de todos los hogares de familia ambos cónyuges estaban presentes, un cuatro por ciento eran hogares incompletos dirigidos por un varón y el 21 por ciento correspondía a hogares donde una mujer sin marido era un jefe (Tabla 5). Al comparar estas cifras con las de 1970 se observa una marcada reducción en los hogares donde ambos cónyuges estaban presentes y un notable aumento en los hogares dirigidos por una mujer sin esposo (3).

Los hogares incompletos son más frecuentes en la zona urbana. En los municipios rurales del interior de la Isla los hogares donde ambos cónyuges estaban presentes abundaban más que en los municipios más urbanos. Para 1980 en Orocovis, el municipio más destacado en este aspecto, el 82 por ciento de los hogares era de tipo conyugal en contraste con una cifra de sólo 67 por ciento en San Juan, que era el municipio con la proporción más baja. Casi el 30 por ciento de los hogares de familia en el municipio de San Juan era dirigido por mujeres en comparación con una cifra de 15 por ciento en Orocovis (Tabla 5).

TABLA 5

Distribución de Por Ciento de los Hogares de Familia por Tipo de Jefatura para Lugares Seleccionados Puerto Rico, 1980

Tipo de Jefatura	Puerto Rico	Zona Urbana	Zona Rural	San Juan	Orocovis
Ambos cónyuges presentes	74.9	73.0	79.1	70.5	82.4
Jefe varón	72.7	70.5	77.6	66.8	81.7
Jefe mujer	2.2	2.5	1.5	3.7	2.7
Sin cónyuge presente	25.1	27.0	20.9	29.5	17.6
Jefe varón	4.0	3.8	4.3	4.2	3.3
Jefe mujer	21.1	23.2	16.6	25.3	14.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número de hogares	757,645	518,157	239,488	109,325	4,033

Fuente: U.S. Bureau of the Census, U.S. Census of Population, 1980, Puerto Rico, Tables 79 and 103.

Los hogares de familia difieren no sólo en términos de la jefatura sino también en cuanto a las características de los jefes, especialmente en relación a la edad, status marital y nivel de instrucción (Tabla 6). en cuanto a la edad, los jefes de hogares donde ambos cónyuges estaban presentes se concentran fuertemente en los grupos de 25 a 44 años de edad mientras los jefes de hogares incompletos tienden a ser más viejos.

En los hogares dirigidos por un varón sin una esposa presente la mayor proporción de los jefes (34 por ciento) correspondía a viudos y el segundo lugar a solteros. En el caso de los dirigidos por una mujer, las viuda y las divorciadas se destacaban casi por igual entre los jefes, constituyendo el 67 por ciento del total (Tabla 6).

En relación al nivel de instrucción se observa que los jefes de los hogares donde ambos cónyuges estaban presentes tenían un nivel más alto que los de otros tipos de hogares de familia. El nivel de instrucción más bajo correspondía a los jefes de hogares dirigidos por un varón sin una esposa presente.

Los hogares de familia difieren también en su tamaño y

TABLA 6

Características de los Jefes de Hogares de Familia por Tipo de Hogar, Puerto Rico, 1980

Característica del Jefe	Tipo de Hogar		
	Ambos Cónyuges Presentes	Jefe Varón, sin Esposa	Jefe Mujer, sin Esposo
Edad	100.0	100.0	100.0
15-24	6.8	5.0	5.1
25-34	25.5	12.4	19.4
35-44	23.3	13.0	22.3
45-54	17.4	17.0	18.5
55-64	14.0	19.2	15.3
65 y más	13.0	32.5	19.4
Mediana	42.6	55.9	46.7
Status Marital	100.0	100.0	100.0
Casados	100.0	19.5*	5.7*
Viudos	---	30.8	34.2
Divorciados	---	17.8	32.9
Separados	---	8.5	16.4
Solteros	---	23.4	10.8
Años escuela completados	100.0	100.0	100.0
0-6	30.4	52.7	45.5
7-11	25.8	21.4	22.4
12	23.6	13.4	17.7
13 y más	20.2	12.5	14.4
Mediana	10.8	6.6	8.0
Número de hogares	584,594	30,038	143,013

\*Cónyuge ausente del hogar.

estructura. Aquellos donde ambos cónyuges estaban presentes eran, obviamente, los más numerosos mientras los dirigidos por un hombre sin una esposa presente eran los más pequeños en tamaño (Tabla 7). Los hogares incompletos tenían, en promedio, menos hijos presentes en el hogar que aquellos donde marido y mujer convivían en el hogar aunque la diferencia en este aspecto entre estos últimos y los dirigidos por una mujer sin esposo era muy pequeña. De otra parte, los hogares incompletos se caracterizaban por tener una alta proporción de otros parientes residiendo en el hogar. En el caso de los dirigidos por un varón había un promedio de poco más de un pariente por hogar y de 0.67 en el dirigido por una mujer. Estas cifras contrastan grandemente con el promedio de sólo 0.22 parientes por

hogar en aquellos donde ambos cónyuges estaban presentes (Tabla 7).

Los hogares donde no había un cónyuge presente difieren entre sí en su tamaño y estructura al considerar el status marital del jefe. Los hogares de menor tamaño eran aquellos dirigidos por un jefe soltero mientras los más numerosos en cuanto a membresía fueron los dirigidos por una persona casada cuyo cónyuge estaba ausente (e.g. ejército, estudiando o trabajando fuera de Puerto Rico). Los hogares con los promedios más altos de hijos presentes en el hogar fueron los de jefes separados de sus cónyuges y los de jefes casados cuyo cónyuge estaba ausente. De otra parte, los parientes abundaban más en los hogares dirigidos por viudos y por solteros (Tabla 8).

TABLA 7

La Estructura de los Hogares de Familia  
Puerto Rico, 1980

Promedio de Miembros por Hogar\*

Relación con Jefe de Hogar	Ambos Cónyuges Presentes	Jefe Varón sin Esposa	Jefe Mujer sin Esposo
Jefe	1.00	1.00	1.00
Cónyuge	1.00	---	---
Hijos	1.95	1.28	1.84
Otros parientes	.22	1.08	.67
Personas no relacionadas	.02	.08	.03
TOTAL	4.19	3.44	3.55
Número de hogares	585,594	30,038	143,013

\*Número de personas de la relación indicada dividido por el número de hogares.

Los hogares difieren también de acuerdo a su etapa de desarrollo. Los hogares recién formados son pequeños en tamaño, ya que no se han procreado todos los hijos que al final habrá de tener la pareja. Los hogares maduros, o sea, aquellos donde prácticamente se han procreado todos los hijos y la gran mayoría de ellos permanece aún en el hogar, son los más numerosos en membresía. A partir de esa etapa, el hogar comienza a reducirse debido al abandono del hogar por parte de los hijos quienes deciden formar sus propios hogares así como a las disoluciones del matrimonio. Estas etapas pueden distinguirse claramente al analizar el tamaño y la estructura del hogar de acuerdo con la edad del jefe (Tabla 9). El tamaño del hogar así como el promedio de hijos en el hogar aumentan con la edad del jefe hasta el grupo de 35-44 años y luego disminuyen a medida que aumenta la edad.

Las disoluciones del matrimonio, ya sean estas causadas por divorcio, separación o viudez, comienzan a tener efecto sobre la estructura de la familia desde temprano en

TABLA 8

La Estructura de Hogares de Familia Donde no Había un Cónyuge presente, por Estado Marital del Jefe  
Puerto Rico, 1980

Promedio\*

Status Marital Jefe	Hijos	Otros Parientes	Personas no Relacionadas	Total de Miembros	Número de Hogares
Casado, cónyuge ausente	2.28	.58	.11	3.97	13,915
Viudo	1.54	.98	.05	3.57	58,213
Divorciado	1.94	.49	.06	3.49	52,502
Separado	2.38	.52	.03	3.93	25,980
Soltero	.80	1.20	.09	3.09	22,441

\*Número de personas de la relación indicada entre el número de hogares en cada categoría. En el promedio total se incluye el jefe.

TABLA 9

La Estructura de los Hogares de Familia de Acuerdo a la Edad del Jefe Puerto Rico, 1980

Promedio\*

Edad Jefe	Cónyuge	Hijos	Pariente	Personas no Relacionadas	Total	Por ciento eran jefes cónyuges e hijos**
15-24	.82	1.17	.15	.04	3.18	94.0
25-34	.83	2.08	.13	.04	4.08	95.8
35-44	.79	2.70	.20	.03	4.72	95.1
45-54	.76	2.21	.39	.04	4.40	90.2
55-64	.75	1.38	.55	.05	3.73	83.9
65 y más	.67	.85	.70	.05	3.27	77.1

\* Número de personas de la relación indicada dividido por el número de hogar e en cada categoría. El total incluye al jefe.

\*\*Por ciento del total de miembros que eran jefes, cónyuges e hijos.

sus etapas de desarrollo. Los datos del censo demuestran que a partir de los hogares cuyos jefes tenían 35-44 años de edad el promedio de cónyuges presentes disminuye consistentemente a medida que aumenta la edad (Tabla 9). Una tercera parte de los hogares cuyo jefe tenía 65 años o más de edad eran hogares incompletos en contraste con una cifra de 17 por ciento por aquellos en que el jefe tenía 25-34 años.

Otro aspecto de interés, es el hecho de que a medida que los hijos van abandonando el hogar se van incorporando a éste otros parientes. En 1980, el promedio de parientes en el hogar de jefes de 65 años o más fue cuatro veces mayor que la cifra correspondiente a hogares de jefes menores de 35 años de edad.

Como consecuencia de estas tendencias, el núcleo familiar (jefe, cónyuges e hijos) va perdiendo importancia a partir de los hogares cuyos jefes tenían 45 años de edad o más. En los hogares cuyos jefes tenían entre 15 y 44 años el 95 por ciento de la membresía eran jefes, cónyuges e hijos reduciéndose a 77 entre los dirigidos por personas de 65 años o más.

El tamaño y la composición del hogar varían de forma apreciable cuando se considera el nivel socioeconómico del grupo. Al examinar estos aspectos de acuerdo con el ingreso per cápita del hogar, se observa que el tamaño del hogar disminuye consistentemente a medida que aumenta el nivel de ingreso como consecuencia de una disminución progresiva en el promedio de hijos y de otros parientes residiendo en el hogar (Tabla 10). De otra parte, los datos del censo indican que el promedio de personas no relacionadas con la familia residentes en el hogar no está asociado con el nivel de ingreso del hogar. Sin embargo, el promedio de cónyuges presentes en el hogar aumenta de forma consistente a medida que aumenta el nivel de ingreso. En otras palabras, los hogares incompletos son más frecuentes en los niveles ingreso más bajos.

Una relación similar se obtiene al analizar el tamaño y la estructura del hogar de acuerdo a su condición de pobreza. Los hogares de extrema pobreza son los más numerosos en membresía y tienen la proporción más alta de hogares incompletos. A éstos le siguen en estos aspectos los hogares de pobreza moderada y luego aquellos que estaban por encima del umbral de pobreza.

El nivel de instrucción del jefe del hogar fue otra de las variables socioeconómicas consideradas y se observa la misma relación que con el ingreso; esto es, el tamaño del hogar disminuye a medida que aumenta el nivel de instrucción del jefe, mientras la proporción de hogares incompletos disminuye.

#### DISCUSION Y CONCLUSIONES

Los datos presentados en este trabajo indican que el hogar puertorriqueño ha sufrido cambios apreciables durante las últimas cuatro décadas. Su tamaño se ha reducido

TABLA 10

La Estructura de los Hogares de Familia de Acuerdo a Ciertas Características Socio-Económicas del Hogar Puerto Rico, 1980

Características del Hogar	Promedio*				Total**
	Cónyuges	Hijos	Parientes	No Relacionados	
Ingreso Anual per Cápita (en dólares)					
Menos de 1000	.69	2.52	.41	.03	4.64
1000-1999	.79	1.94	.37	.02	4.12
2000-2999	.80	1.60	.34	.02	3.77
3000-4999	.82	1.41	.25	.02	3.50
5000 y más	.87	1.01	.19	.02	3.08
Condición de Pobreza***					
Pobreza extrema	.68	2.34	.38	.03	4.42
Pobreza moderna	.79	2.02	.36	.02	4.19
Sobre nivel de pobreza	.83	1.50	.30	.02	3.65
Años Escuela Completados por Jefe					
0-6	.69	1.93	.52	.04	4.18
7-11	.80	2.03	.28	.03	4.14
12-15	.82	1.84	.22	.05	3.94
16 y más	.84	1.69	.22	.06	3.81

\*Número de personas del parentesco indicado dividido por el número de hogares en cada categoría.

\*\*Incluye al jefe.

\*\*\*Definición del Negociado del Censo de los Estados Unidos que considera el ingreso así como el número de personas en el hogar (U.S. Bureau of the Census, 1980 Census of Population, Puerto Rico, Appendix B).

considerablemente debido a una disminución en el promedio de hijos presentes en el hogar así como el de otros parientes y de personas no relacionada. La reducción en el promedio de hijos ha sido indudablemente una consecuencia del descenso en la fecundidad de las parejas puertorriqueñas. El hecho de que al presente convivan en el hogar menos parientes y personas no relacionadas que en el pasado podría atribuirse a la tendencia ascendente a vivir sólo. Todo parece indicar que en el pasado una alta proporción de las personas que nunca se casaban, que enviudaban o se divorciaban iban a convivir en el hogar de algún pariente o amigo. Al presente muchas de esas personas prefieren (o se ven obligadas) a vivir solas.

Es evidente que el aumento en el divorcio, y en la separación en los casos de uniones consensuales, es la causa principal del aumento en la proporción de hogares incompletos donde una mujer es el jefe del hogar. El efecto del incremento en las disoluciones matrimoniales en este aspecto ha sido opacado un poco por el descenso en la

viudez que ha sido una de las consecuencias del descenso en la mortalidad.

Los hogares puertorriqueños difieren notablemente en tamaño y estructura cuando se considera el lugar de residencia. Los hogares de la ruralía son de mayor tamaño que los de las zonas urbanas y hay proporcionalmente más hogares completos, o sea, hogares donde ambos cónyuges estaban presentes. Estas diferencias tienen que ver con diferencias en fecundidad y en las disoluciones matrimoniales. Los residentes de zonas urbanas se caracterizan por una fecundidad más baja y por una mayor propensión hacia las disoluciones matrimoniales que los de las zonas rurales.

Como era de esperarse el hogar difiere también al considerar sus etapas de desarrollo. Los hogares recién formados son más pequeños en tamaño debido a que aún no se han procreado todos los hijos deseados. El tamaño del hogar aumenta a medida que aumenta la edad del jefe hasta la etapa de maduración cuando todos los hijos han sido procreados y la gran mayoría de ellos permanece aún en el hogar. A partir de esa etapa los hijos comienzan a abandonar el hogar para constituir sus propios hogares y como consecuencia el de los padres comienza a reducirse en tamaño a medida que aumenta la edad del jefe. Además, las disoluciones del matrimonio, por divorcio, separación y viudez, van teniendo un efecto reductor en el tamaño del hogar a medida que éste se va poniendo más viejo.

El hogar puertorriqueño varía considerablemente de acuerdo a su nivel socioeconómico. Los hogares más pobres así como en aquellos en que el jefe tiene bajos niveles de instrucción son los más numerosos en membresía debido a que tienen los más elevados promedios de hijos y de otros parientes residiendo en el hogar. El hecho de que tengan un promedio de hijos elevado indudablemente se debe a su mayor fecundidad pues es un hecho comprobado que los grupos de los más bajos niveles socioeconómicos

son los más fecundos. En cuanto al hecho de que residan en estos hogares un mayor número de parientes, sólo se puede especular. Es muy probable que aquellas personas de niveles socioeconómicos bajos que por alguna razón tienen que abandonar el hogar de sus padres y aquellas que su propio hogar se ha disuelto se vean forzadas a vivir en el hogar de sus otros familiares ante la imposibilidad de constituir un nuevo hogar. Sin embargo, ante esta situación, entre los grupos más privilegiados la posibilidad de constituir un hogar separado es mucho más factible desde el punto de vista económico. Además, la observación causal parece indicar que las familias más pobres son más propensas que las más ricas a aceptar como residentes en sus hogares a parientes y amigos.

El hecho de que hayan más hogares incompletos en los estratos socioeconómicos más bajos es una consecuencia de la mayor frecuencia de disoluciones matrimoniales en estos grupos, relación que ha sido comprobada en varios estudios.

En resumen, este análisis demuestra que en Puerto Rico existe una gran diversidad de tipos de hogares desde el punto de vista de su tamaño y estructura. El hogar típico o el hogar promedio, del que muchas veces se habla, es sólo una simplificación estadística.

#### REFERENCIAS

2. U.S. Bureau of the Census, Census of Population, 1980, Puerto Rico.
3. Vázquez-Calzada, J.L. La Población de Puerto Rico y su Trayectoria Histórica (versión revisada, preliminar, 1988).
4. U.S. Bureau of the Census, Census of Population, 1940, Puerto Rico.
5. U.S. Bureau of the Census, Census of Population, 1950, Puerto Rico.
6. U.S. Bureau of the Census, Census of Population, 1960, Puerto Rico.
7. U.S. Bureau of the Census, Census of Population, 1970, Puerto Rico.